



Revista de Estudios en  
Seguridad Internacional  
Vol. 3, No. 2 (2017)

Editada por:  
Grupo de Estudios en Seguridad Internacional (GESI)

Lugar de edición:  
Granada, España

Dirección web:  
<http://www.seguridadinternacional.es/revista/>  
ISSN: 2444-6157  
DOI: <http://dx.doi.org/10.18847/1>

**Para citar este artículo/To cite this article:**

Javier Jordán, “Presentación del monográfico. Estudios Estratégicos e Historia Militar: una relación ganar/ganar”, *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, Vol. 3, No. 2, (2017), pp. i-iii.

DOI: <http://dx.doi.org/10.18847/1.6.0>

Si desea publicar en RESI, puede consultar en este enlace las Normas para los autores: <http://www.seguridadinternacional.es/revista/?q=content/normas-para-los-autores>

Revista de Estudios en Seguridad Internacional is licensed under a [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

# Estudios Estratégicos e Historia Militar: una relación ganar/ganar

Strategic Studies and Military History: a Win/Win Relationship

JAVIER JORDÁN

Universidad de Granada, España

Cuando está bien narrada, leer, escuchar y conocer la Historia resulta intelectualmente apasionante. Además, el estudio y difusión de la Historia cumple una función pública: proporciona raíces frente a una visión atomizada y extremadamente individualista de la vida y de la sociedad; vacuna contra el adanismo político, desenmascarando las propuestas totalitarias de extrema derecha y de extrema izquierda, o de los nacionalismos excluyentes; da calado al proyecto colectivo que es cualquier país; y rinde honor al legado de millones de nuestros predecesores –algunos conocidos y la mayoría anónimos–, con sus luces y sombras.

El conocimiento de la Historia también es indispensable para el análisis de la realidad internacional y, más en concreto, para los estudios estratégicos. A la vez, los estudios históricos se benefician de los marcos teóricos de la Ciencia Política y de las Relaciones Internacionales. La Historia y las Ciencias Sociales quedarían incompletas sin esa relación simbiótica.

Desde perspectiva multidisciplinar resulta obvia la necesidad de intensificar los vínculos entre los estudios estratégicos y la Historia militar. Aun así, me gustaría resaltar tres beneficios que se derivan de ese diálogo entre ambas áreas de estudio.

Para los estudios estratégicos:

- La Historia militar es una fuente de material empírico que permite contrastar la solidez de los conceptos y la validez de las teorías. Como todos sabemos, los principios del Realismo se encuentran presentes en el análisis histórico de Tucídides sobre la guerra del Peloponeso. Estamos igualmente acostumbrados al empleo de la Historia diplomática por otros clásicos realistas en *Politics among Nations* de Hans Morgenthau, *Diplomacia* de Henry Kissinger o *The Tragedy of Great Power Politics* de John Mearsheimer. Pero en buena medida esa es también una Historia militar centrada en el nivel político-estratégico. Dicho nivel permite contrastar y refinar las teorías de otros grandes temas de los estudios estratégicos como son la disuasión, la diplomacia coercitiva, los procesos de elaboración de las políticas de defensa, etc. Esas tres cuestiones, por ejemplo, ocupan un lugar central en el clásico de Graham Allison *Essence of Decision: Explaining the Cuban Missile Crisis*. Al mismo tiempo, la Historia Militar focalizada en los niveles operacional y táctico –

- incluso la mera Historia de las batallas— posee un volumen ingente de datos empíricos sobre otros temas de interés como son la adaptación al cambio de las organizaciones militares, el liderazgo y el estudio de los conflictos armados.
- La Historia militar contribuye al análisis estratégico y al análisis prospectivo en materia de Defensa. La perspectiva histórica amplía la visión, hace más sensible a la posibilidad de esos grandes cambios que ocurren varias veces a lo largo de un mismo siglo, superando así la tendencia innata a la proyección inercial. La mentalidad histórica ayuda a identificar las grandes tendencias y motores de cambio, a distinguir lo relevante de lo accesorio. Asimismo, la analogía histórica inspira la formulación de hipótesis de futuro que a primera vista podrían resultar contra-intuitivas.
  - La familiaridad y el conocimiento cercano de la Historia militar protege de la fascinación por lo aparentemente nuevo, y de los términos de moda. Los *buzzwords* de la comunidad estratégica norteamericana que acaban traspasando fronteras: ‘nuevas’ guerras (¿de verdad tan nuevas?), guerras de cuarta generación (¡!), el concepto actualmente desfigurado de ‘guerra híbrida’, etc.

#### Para la Historia militar:

- Al igual que la diplomática, la Historia militar gana en capacidad explicativa incorporando conceptos y teorías de los estudios estratégicos. El análisis del presente también ilumina el estudio del pasado. Por ejemplo, los estudios sobre innovación militar o sobre insurgencia aplicados a la realidad del siglo XXI contienen ideas interesantes aplicables a los siglos previos.
- Al fortalecer su potencia explicativa y demostrar la transversalidad temporal de determinados fenómenos, la Historia militar cobra también valor en el estudio del presente. Por ejemplo, las conclusiones sobre la efectividad de las organizaciones militares, como el que aborda la trilogía de trabajos compilados por Allan R. Millet y Williamson Murray en *Military Effectiveness*, donde se combina la teoría de las organizaciones con el análisis histórico de Primera y Segunda Guerra Mundial más la fase de entreguerras, continúan siendo relevantes a día de hoy, trascendiendo los países y el periodo temporal estudiado.
- En el caso particular de España, la relación con los estudios estratégicos puede dar mayor visibilidad —y vitalidad— a la Historia militar en el ámbito universitario. Los estudios estratégicos se han convertido en una línea de investigación pujante dentro de la Ciencia Política y de las Relaciones Internacionales. Gracias también a la labor de los think-tanks y a la cobertura de los medios de comunicación, las cuestiones de seguridad y defensa cuentan con una importante audiencia. A la vez, la Historia militar despierta un notable interés social —como demuestra el éxito de iniciativas de divulgación de calidad como la revista *Desperta Ferro* o los podcast de Histocast— que se ve facilitada por los trabajos de investigación, de archivística y de museología del Instituto de Historia y Cultura Militar y de los museos de la Armada y del Ejército del Aire. En las universidades también existen iniciativas valiosas como la *Revista Universitaria de Historia Militar* o los programas de formación de la Universidad Complutense, la UNED o la Universitat Jaume I. Pero su número no termina de corresponderse con ese interés del público general y especializado. Una mayor participación de los historiadores militares en los foros científicos de estudios

estratégicos podría potenciar las líneas de investigación historiográficas en las universidades españolas y viceversa.

En el Grupo de Estudios en Seguridad Internacional (GESI) de la Universidad de Granada estamos convencidos de los beneficios que se derivan de esta relación. Por ello celebramos en julio de 2017 las Jornadas *Estudios Estratégicos e Historia Militar: una mirada al pasado para entender el presente*, donde se presentaron más de setenta comunicaciones y ponencias procedentes de ambos campos de estudio.

Este monográfico de la *Revista de Estudios en Seguridad Internacional* recoge una selección de las comunicaciones expuestas. Supone así un paso más en esa dinámica de convergencia. Al mismo tiempo, y con el fin de seguir potenciando dicho vínculo, a partir de ahora nuestra revista incluirá un apartado específico sobre Estudios Estratégicos e Historia militar donde se publicarán contribuciones científicas que extraigan lecciones estratégicas a partir de casos de estudio históricos.

Javier Jordán

Director de la *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*